

con donativos de personas generosas que se deben al acierto de su Presidente y de los asociados.

El 1.º de Enero de 1891 fué, por último, Presidente del cuerpo Municipal de Valladolid, y desde entonces comenzaron sus trabajos en favor de la localidad, encargo que por cierto lo desempeña con universal aplauso y gratitud de sus comitentes, realizando obras de ornato en la población para que se pusiera á la altura de la civilización; sus primeros trabajos fueron establecer una línea de Diligencias que comunique directamente y con violencia y regularidad al Oriente con la capital del Estado, cuya mejora la procuró contribuyendo por medio de sus amistades y relaciones, hasta que el 6 de Enero de este año logró establecer la línea para provecho del público en general y del comercio que ha hecho crecer sus relaciones mercantiles, y cuya línea quedó suprimida en 1879, porque á los empresarios Gregorio Torre é hijos no convinieron á sus intereses. Pero notándose la necesidad de esta empresa, volvió á establecerse de nuevo bajo la hábil dirección del entusiasta Sr. Víctor Montenegro.

En Febrero de este año y preocupado el Sr. Traconis con la idea de participar al Gobierno y á las otras autoridades las noticias de que pueden ser accesibles en esta frontera las invasiones de sublevados, se propuso establecer el Teléfono que es el medio más rápido de comunicación conquistada por la acción investigadora de la ciencia, hasta que venciendo las dificultades logró instalarlo en la oficina de la Jefatura Política que actualmente está á su digno cargo.

El 11 de Febrero, al hacerse cargo de la Jefatura política de este partido por el ministerio de la ley, toda la sociedad valizotana celebró como era debido, esta buena elec-

ción, porque el Sr. Traconis es la decencia y la caballerosidad personificadas, adunando una vasta instrucción á una clara y despejada inteligencia. Desde esa fecha en que se hizo cargo de la Jefatura, tuvo el buen pensamiento de reunir una junta compuesta de todas las clases sociales para que promoviendo las mejoras materiales que tanto demanda la población, pudieran quedar por completo realizadas las más caras de sus aspiraciones, como es el embellecimiento de la ciudad, cuyas mejoras se han emprendido y por tal motivo merece el aplauso de todos los buenos liberales y de los demócratas sinceros, que son los elementos vigorizadores que levantan á los pueblos de su postración, haciéndolos figurar entre las naciones civilizadas y fuertes, pues procurándole paz y trabajo á sus hijos son los medios que robustecen la confianza pública. Por eso Valladolid adelanta, porque se edifican casas de cal y canto y se reconstruyen las arruinadas, además de que en el interior y los alrededores de la población se multiplican las de paja, se mejoran sus calles reparándolas, y han sido generalmente techados los edificios públicos y particulares. Esto es en cuanto á la ciudad; y por eso cada día va adquiriendo su antiguo esplendor y en algunos pueblos del partido se hace lo mismo, mereciendo especial mención, Tinun, Tixhualatum y Chichimilá, que se hallan á una y cuatro leguas, respectivamente, de la cabecera. Se notan en ellos las calles limpias y las casas perfectamente blanqueadas, á pesar de ser pueblos de construcción antigua; pero fuertes para defender los avances de los enemigos de la civilización.

En el pueblo de Tikuch, el Sr. Traconis compró un solar y á su costa mandó construir una casa destinándola pa-

ra la Escuela pública, y puesta á disposición del Director, trasladó su establecimiento. En Hunukú mandó ejecutar la reconstrucción de la casa de la Escuela. En Kahua reparó la vía carretera hasta el pueblo de Uayma y en Tixhualatum, á solicitud de sus vecinos, se construyó una casa para sus fiestas religiosas. Mejoras como las referidas hablan muy alto en pró de la Administración. Todo para las escuelas, Sr. Traconis, y el país os vivirá reconocido, pues así obran los hombres á quienes Dios concede sentimientos dignos.

Con fecha 2 de Abril último, en el pueblo de Pisté fundó una escuela que lleva el mismo nombre de "El 2 de Abril," sostenida por el Gobierno y siendo de su cuenta los muebles, libros y enseres de escribir que donó á los niños. Por aquí se advierte que el esmero esencial de Traconis consiste en atender la educación pública, porque comprende que es la base de nuestras instituciones. Ha procurado la concurrencia de los niños á las Escuelas del partido de su mando, y se han hecho á moción suya reparos importantes en algunas de ellas, proporcionando á los niños notoriamente pobres los primeros rudimentos. En la actualidad se ocupa en la formación de un padrón general de los niños de ambos sexos y de las reformas que pueden introducirse en las Escuelas, para en su oportunidad presentarlo al Supremo Gobierno. Todo de acuerdo con la Municipalidad que á su vez también se ocupa preferentemente de este importante ramo.

El 5 de Mayo del presente año de 1891 se abrió otra escuela en la cárcel pública de aquella ciudad, de acuerdo con el Sr. Lic. Manuel S. Rejón, con que conmemoró este glorioso aniversario, en medio de un numeroso concu-

so, en que todos manifestaron entusiasmo, con aquella expansión, con aquel gusto instintivo que revela el pueblo en los días de júbilo. ¿Cómo no había de ser así, tratándose de un suceso tan importante para la gloria y para el nombre mexicano? ¿Cómo no había de ser así, cuando esta fecha no ha sido más que el precursor de otros triunfos, de otros gloriosos hechos que los soldados de Oriente grabaron con letras de sangre en las páginas de la Historia Nacional? La fiesta que se celebró en este año coincide con el aniversario del natalicio del Sr. Traconis. El Director de la nueva escuela es el Sr. Andrés Novelo Perez, hijo del Sr. Coronel Rafael Novelo, y es un jóven que por cierto se ha manifestado lleno de fé y de esperanza para el porvenir; es hijo de aquel Jefe malogrado que mandó publicar en aquella cabecera y demas pueblos del partido, el Supremo Decreto en 1863 que declaró día de fiesta nacional el memorable 5 de Mayo de 1862, hallándose de Jefe Político del partido. (Véase el periódico que se publicaba con el noble título de "El Espíritu Público").

En Marzo y Mayo de este año, debido á los esfuerzos del Sr. Traconis se fundaron dos publicaciones que llevan el noble título de "El Eco de Oriente" y "La Biblioteca," mejoras que por cierto redundarán en beneficio del partido de Valladolid, porque comprendiendo que en un país como Yucatan, que es regido por los principios democráticos, la prensa es el único elemento de vida que sostiene y purifica la atmósfera social, la prensa por lo general es la amiga del pueblo y en consecuencia la constante enemiga de los tiranos y de los opresores.

De acuerdo con la municipalidad ha formado un cuerpo de policía á las órdenes de un Jefe entendido y prácti-

co en el ramo, y cada día es notablemente mejorado, prometiendo la esperanza de llegar á su perfección aunque sea con lentitud, á causa de los exiguos fondos del Municipio congratulando á los habitantes con una medida tan necesaria para cuando las circunstancias exijan la eficaz aprehensión de algun delincuente que ataque la tranquilidad y la propiedad de esos mismos habitantes.

Valladolid es el centro principal de todos los destacamentos de la línea militar de esa región oriental de Yucatán, que cubre y pone á las otras poblaciones del Estado fuera del alcance de los enemigos de la civilización, en sus invasiones á los pueblos, haciendas y rancherías que en otras épocas sufrían su aniquilamiento y desaparición por la matanza, por el incendio, por el robo y por el pillaje. Hé aquí por qué los habitantes de esos puntos fronterizos, no gozando de la confianza, garantía y seguridad en sus vidas y en sus intereses, que tienen los vecinos de los otros pueblos del interior, y careciendo los habitantes de esas zonas de la tranquilidad, del reposo y de las comodidades que disfrutaban los habitantes de los demas pueblos del Estado, cuyas vidas y haciendas están cuidadas constantemente por los habitantes de los pueblos fronterizos que como otros tantos parapetos forman la gran línea de defensa establecida para impedir el avance del bárbaro enemigo, por estas y otras consideraciones se propuso el Sr. Traconis solicitar del Gobierno el contingente de la fuerza armada que apoyara á los habitantes del pueblo de Tixcacalcupul, y con la benevolencia que caracteriza á aquel gobernante que bien conoce la situación de estos pueblos avanzados, mandó revistar un piquete del Batallón 5.º, y esa guarnición es la que en la actualidad cui-

da de la tranquilidad de los vecinos de ese pueblo, el último Oriental; pero no sin haber organizado el Batallón 18 de la frontera de la Guardia Nacional al frente de Jefes entendidos y prácticos en la guerra social, así como el batallón 5.º de la misma Guardia Nacional en que igualmente cooperó á su organización, ejerciendo en ambos cuerpos las funciones que el Reglamento ó las leyes le señalen de conformidad con lo que el artículo 12 de la ley constitucional para el gobierno interior de los pueblos del Estado le prescribe; para que en un caso de invasión fuese en ayuda de la fuerza del Batallón 22.º de línea al mando del ameritado y entendido Jefe el Sr. Pablo M. Ortega, que cubre los otros puntos de más peligro de la frontera, de manera que con estos hechos Traconis se hizo acreedor á la estimación general de los habitantes que residen en el pueblo de Tixcacalcupul.

El Sr. Traconis ha cuidado de la propagación del pus vacuno en su partido, venciendo los obstáculos que surgieron para no verse privado de este beneficio en bien de la sociedad á cuyo servicio está.

Ha servido contra su voluntad y su modestia cargos públicos que le han valido todo género de consideraciones sociales por la manera digna, prudente y decorosa con que los ha desempeñado; jamás ha hecho una especulación de sus empleos, ni mucho ménos ha explotado á los infelices; por el contrario, en todas ocasiones se le ha visto noble, justo y desinteresado; y referir punto por punto los trabajos y sufrimientos de Traconis, seria no solo una tarea prolija y penosa, sino hasta mortificante para él; baste por lo mismos decir que desde jóven, desde niño, puede asegurarse, ha sido un distinguido patriota, un excelente me-

xicano y padre de familia, y en quien ni los infortunios personales ni las desgracias de la patria, han podido enfriar en la parte más leve aquel corazón que parece haber sido templado para el sufrimiento; y es tan abnegado, que bien merece desempeñar un empleo, no solo como el que hoy tiene, sino otro más elevado: para ello le recomiendan sus cualidades y sus virtudes cívicas y sociales.

Su amor á los pobres le ha granjeado todo género de consideraciones y respetos porque el justo, el noble y el honrado propietario no puede cosechar más que el fruto de sus buenas acciones.

Hé ahí á Juan Bautista Traconis.